

ESTIMULACIÓN ACUÁTICA TEMPRANA Y DESARROLLO PSICOMOTOR EN BEBÉS DE 6 A 12 MESES EARLY AQUATIC STIMULATION AND PSYCHOMOTOR DEVELOPMENT IN BABIES AGED 6 TO 12 MONTHS

Autores: ¹ Ericka Vanessa Villacreses Ullauri, ² Zoila Eugenia Guerrero Ávila y ³ Boris René Maximiliano Morales Fischer

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-6346-466X>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5611-2496>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-8630-2620>

¹E-mail de contacto: erickvane15@gmail.com

²E-mail de contacto: zoila.guerreroa@ug.edu.ec

³E-mail de contacto: boris.moralesf@ug.edu.ec

Afiliación: ^{1,2,3} Universidad de Guayaquil (Ecuador)

Artículo recibido: 18 de marzo del 2026

Artículo revisado: 17 de abril del 2026

Artículo aprobado: 19 de mayo del 2026

¹ Licenciada en Pedagogía de la Actividad Física y Deporte adquirida de la Universidad de Guayaquil (Ecuador).

² Profesora en educación física y Licenciada en cultura física, adquirida de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Magíster en cultura física, adquirida de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Doctora en educación, adquirida de la Universidad César Vallejo (Perú).

³ Licenciado en Educación Física, adquirido de la Universidad de Guayaquil (Ecuador), Magíster en Cultura Física, adquirido de la Universidad de Guayaquil (Ecuador).

Resumen

La estimulación acuática temprana se ha convertido en una estrategia innovadora para potenciar el desarrollo integral en la primera infancia, por sus múltiples beneficios en el fortalecimiento de habilidades motrices, cognitivas, emocionales y sociales. El propósito de esta investigación fue analizar la influencia de la estimulación acuática en relación con el desarrollo psicomotor en bebés de 6-12 meses mediante actividades lúdicas estructuradas que se desarrollaron en el centro de natación lúdica Acualobos. La investigación se llevó a cabo mediante un enfoque cuantitativo bajo un diseño de tipo descriptivo y de campo, utilizando un tipo de investigación no experimental y transversal. La población fue de 30 participantes entre docentes, padres de familia y bebés. Para la recolección de información, tanto los docentes como los padres de familia utilizaron encuestas, para los bebés participantes se utilizó una ficha de observación. Los resultados mostraron una percepción positiva sobre la estimulación acuática y sus beneficios para el desarrollo

psicomotor infantil, un alto nivel de participación familiar en las sesiones acuáticas, mejoras en relación con la coordinación motriz, el equilibrio corporal, la adaptación al medio acuático y la interacción social. Finalmente, la estimulación acuática representa una herramienta pedagógica y terapéutica para fortalecer el desarrollo integral en la primera infancia en función del aprendizaje y el bienestar infantil a partir de experiencias motrices y sensoriales enriquecedoras.

Palabras clave: Estimulación acuática; Desarrollo psicomotor; Primera infancia; Actividades lúdicas; Estimulación temprana.

Abstract

Using early aquatic stimulation has provided an innovative method of stimulating and supporting the total development of the child during the early years, due to the long range of benefits associated with stimulating the motor, cognitive, emotional, and social capacities. The purpose of this research was to study the effects of aquatic stimulation on psychomotor

development in children between the ages of 6 and 12 months using structured participatory play at the Aqualobos recreational swim center. This project used a quantitative analysis; it had a descriptive field design, and was completed using a non-experimental cross-sectional methodology. The research consisted of a total of 30 participants (teachers, parents, children) from the target population. Surveys were administered to both teachers and parents, and an observation sheet was used to gather data for participating infants. Results revealed a positive perception of the use of aquatic stimulation and its effects for psychomotor development. High levels of family involvement in aquatic sessions were identified, as well as improvements in motor coordination, body balance, adaptation to the water, and socialization. Therefore, aquatic stimulation is a powerful pedagogic tool that is applicable to enhancing physical, cognitive, and emotional development throughout early childhood, and improves the child's learning and overall well-being through increased sensory stimulation and motor skills.

Keywords: Aquatic stimulation; Psychomotor development; Early childhood; Playful activities; Early stimulation.

Sumário

A estimulação aquática precoce se instaurou como uma estratégia inovadora para favorecer o desenvolvimento integral na primeira infância, em virtude dos múltiplos benefícios que oferece para potencialização das capacidades motoras, cognitivas, emocionais e sociais. O objetivo da pesquisa foi verificar a influência da estimulação aquática no desenvolvimento psicomotor dos bebês de 6 a 12 meses, utilizando atividades lúdicas estruturadas, realizadas no centro recreativo aquático Aqualobos. A pesquisa foi realizada pelo viés da análise quantitativa, com desenho descritivo e de campo, mediante uma modalidade não

experimental e transversal. A população foi constituída por 30 participantes, entre professores, pais e bebês. Para a coleta de dados, foram utilizados questionários direcionados aos professores e pais, bem como uma ficha de observação aplicada aos bebês participantes. Os resultados mostraram uma visão favorável quanto à estimulação aquática e seus benefícios para o desenvolvimento psicomotor infantil. Também foi identificado o elevado envolvimento das famílias durante as sessões aquáticas e as melhorias relacionadas à coordenação motora, equilíbrio corporal, adaptação ao meio aquático e interação social. A conclusão foi a de que a estimulação aquática é uma ferramenta pedagógica e terapêutica capaz de potencializar o desenvolvimento abrangente, na primeira infância, contribuindo bastante para a aprendizagem e bem-estar infantil, através de experiências enriquecedoras, de caráter sensorial e motor.

Palavras-chave: Estimulação aquática; Desenvolvimento psicomotor; Primeira infância; Atividades lúdicas; Estimulação precoce.

Introducción

La infancia temprana es una etapa decisiva para lograr el desarrollo completo de la persona porque es en esta etapa del desarrollo donde se dan las grandes transformaciones físicas, cognitivas, emocionales y sociales. En particular, la etapa que comprende entre los 6 y los 12 meses incorpora procesos muy acelerados, pues se produce un aumento de la maduración neurológica, el fortalecimiento de la musculatura y la adquisición progresiva de habilidades motoras que permitirán al infante ejecutar movimientos voluntarios cada vez más complejos. Paulatinamente, se van desarrollando acciones como sostenerse de pie,

sentarse sin apoyo, gatear, manipular objetos y, en definitiva, iniciar sus primeros intentos de movimiento autónomo.

La relación existente entre los procesos psicológicos y el movimiento corporal da lugar al desarrollo psicomotor, en virtud de lo cual el niño puede ir estableciendo los diferentes vínculos con el medio a partir de experiencias sensoriales y motoras. Algunos autores indican que el movimiento es la forma de interactuar del niño con el medio en los primeros años de vida y que a través de la exploración y experimentación se dan lugar a las funciones cognitivas y sociales que favorecen el crecimiento del sujeto y su desarrollo global (Piaget, 1970).

La estimulación temprana llamó la atención en los últimos años a consecuencia de la necesidad de promover el desarrollo infantil mediante actividades específicas que favorezcan las capacidades motoras, cognitivas y afectivas. Una de las diferentes formas de estimulación es la estimulación acuática, que puede ser una manera innovadora de favorecer la adquisición de habilidades y capacidades en el niño, al ser un espacio de aprendizaje.

El medio acuático tiene unas características específicas que favorecen el aprendizaje motor. La gravedad se reduce gracias a la flotabilidad, pues el bebé puede realizar movimientos más libres y seguros, favoreciendo el fortalecimiento muscular, la coordinación motriz o la adquisición del equilibrio corporal, entre otros. La interacción con el agua genera experiencias sensoriales nuevas que favorecen una mayor estimulación de distintos sistemas perceptivos y amplían el repertorio de recursos

que enriquecen procesos atencionales, de adaptación o interacción social.

Varios estudios lo demuestran, la práctica de programas de estimulación acuática en la primera infancia produce resultados positivos en el desarrollo psicomotor. Bravo et al. (2021) constatan que la práctica de ejercicios estructurados en el medio acuático produce mejoras significativas en habilidades motrices como la coordinación, la manipulación de materiales y el desarrollo cognitivo. De igual forma, Sánchez y Ordóñez (2022) mencionan que las actividades acuáticas permiten desarrollar nuevas formas de interacción y permiten el fortalecimiento del apego entre padres e hijos.

A pesar de los beneficios expuestos, existen limitaciones varias en cuanto al acceso a programas especializados, al desconocimiento de los padres o a la preparación metodológica insuficiente de algunos de los instructores que se encargan de desarrollar este tipo de actividades; lo que lastra un potencial aprovechamiento de las ventajas de la estimulación acuática en las primeras etapas del desarrollo.

En el centro lúdico Acualobos se hace evidente la necesidad de implementar los procedimientos metodológicos utilizados en las sesiones de estimulación acuática para bebés de 6 a 12 meses, pues la falta de ella no permite que el proceso de enseñanza sea efectivo o que el desarrollo psicomotor del niño se vea beneficiado; por esta razón, la investigación que se va a presentar persigue como objetivo establecer cómo contribuye la estimulación acuática temprana en el desarrollo psicomotor

de los bebés de 6 a 12 meses, a partir de actividades lúdicas orientadas a la potenciación del desarrollo psicomotor.

Desarrollo psicomotor en la primera infancia

El desarrollo psicomotor es un proceso evolutivo que permite al sujeto ir adquiriendo poco a poco habilidades como el control del cuerpo, la coordinación motriz o la adaptación al medio. Este desarrollo engloba aspectos neurológicos, motores, cognitivos y afectivos que posibilitan la relación del niño con el medio que le rodea.

Los movimientos del bebé durante sus primeros meses de vida están determinados por reflejos automáticos producidos por el control del sistema nervioso central poco madurado. Sin embargo, a medida que la maduración del cerebro avanza, los movimientos empiezan a hacerse voluntarios y adquieren características de coordinación, sobre todo entre los 6 y los 12 meses, se producen avances significativos en las posturas, el equilibrio y el movimiento.

La motricidad gruesa abarca movimientos grandes que son aquellos que implican grandes grupos musculares como puede ser el sentarse, el gatear o caminar. La motricidad fina, en cambio, comprende movimientos más pequeños vinculados a la manipulación de objetos, la coordinación óculo-manual y los juegos con objetos.

El adecuado desarrollo psicomotor durante la infancia tiene incidencia en el futuro aprendizaje, la vida emocional o la vida social, mientras que limitaciones en esta área pueden

presentar problemas de equilibrio, de coordinación y de desarrollo cognitivo.

Estimulación acuática temprana

La estimulación acuática precoz es el conjunto de actividades programadas que se desarrollan en el medio acuático con el objetivo de potenciar el desarrollo integral del niño/a en los primeros meses de vida y años de vida. Este proceso se vale de las propiedades físicas del agua como la flotación, la presión hidrostática, la viscosidad y la resistencia para desarrollar experiencias motrices, sensoriales y afectivas que ayuden a la potenciación de capacidades físicas y psicológicas.

El segundo concepto, la estimulación acuática, no se puede asimilar a la forma de enseñar la natación. La finalidad de la estimulación acuática en el niño es la de apoyar el desarrollo psicomotor, la seguridad y la adaptación gradual del bebé al medio acuático (Guaña & Garzón, 2023).

Hoy en día, la estimulación acuática está cobrando una notoriedad cada vez más creciente gracias a los beneficios observados en la multitud de investigaciones relacionadas con el desarrollo infantil. Distintos estudios han demostrado que las experiencias en medios acuáticos tienen un efecto positivo sobre la coordinación motriz, el equilibrio corporal, la fuerza muscular y el desarrollo sensorial; a la vez que contribuye a mantener el vínculo afectivo entre el bebé y sus cuidadores a través de aquellas actividades que realizan in-groups y que generan experiencias positivas de interacción.

La participación parental soporta la producción de una seguridad emocional en el niño, lo que le ayuda a disminuir el miedo, el temor y a aumentar la confianza hacia otras experiencias (Caranqui & Vinueza, 2022). La atención continua en la sesión de trabajo, hace que el bebé sienta el entorno de modo que le sea amigable y seguro, lo que le permitirá cierta adaptación al medio.

El periodo de tiempo que va desde los 6 a los 12 meses de edad del bebé, suscita una época de importantes cambios motores y cognitivos y el comienzo de las habilidades relacionadas con el equilibrio, la manipulación, el desplazamiento y la coordinación muscular. El medio acuático es un contexto ideal para estimular, potenciar y ejercitar estas capacidades motoras, ya que la pérdida de la carga gravitacional permite movimientos más libres y menos restringidos por el propio peso corporal.

Las sesiones de estimulación acuática suelen presentar actividades lúdicas como los juegos de objetos flotantes, los movimientos guiados, las actividades de la inmersión, los desplazamientos controlados, etc. Estas actividades permiten estimular a la vez múltiples aspectos del desarrollo infantil. Estas actividades lúdicas favorecen el desarrollo de la percepción del espacio, la coordinación óculo-manual y la integración sensorial.

Bravo et al. (2021) demuestran que la aplicación de un programa de ejercicios acuáticos controlados genera mejoras en aspectos referidos a motricidad gruesa, a motricidad fina y a las capacidades cognitivas, lo que muestra la importancia por aplicar metodologías adecuadas y de acuerdo con las

necesidades individuales de los bebés y que contribuyen a fomentar el desarrollo integral del bebé.

Bases biológicas y neurofisiológicas

El desarrollo neurobiológico y neurofisiológico en la infancia temprana es uno de los procesos más difíciles y decisivos de la constitución integral del ser humano. Este proceso está caracterizado por un crecimiento veloz del sistema nervioso central y periférico, en compañía de múltiples transformaciones tanto estructurales como funcionales, que permitirán ir desarrollando capacidades motoras, cognitivas, sensoriales, etc.

Entre los 6 y 12 meses de edad, tiene lugar una etapa que se caracteriza por una alta plasticidad cerebral en los seres humanos. Este es un fenómeno que describe la capacidad que posee el sistema nervioso para organizar sus conexiones en función de experiencias y estímulos procedentes del entorno. Aquí se establecen millones de conexiones sinápticas que favorecen el aprendizaje y que permiten el aprendizaje motor.

En relación con la biología, el crecimiento muscular y óseo presenta importantes cambios que van a permitir una mayor estabilidad postural y coordinación corporal. Los músculos van a aumentar su fuerza y resistencia, favoreciendo la aparición de habilidades como sentarse, sostener objetos, la acción de gatear y movimientos coordinados de las extremidades.

El sistema vestibular tiene un papel importante en el desarrollo psicomotor. Está ubicado en el oído interno y se encarga de regular el equilibrio

corporal, la orientación espacial, y los movimientos que llevamos a cabo (Torró & Fernández, 2020).

Las actividades acuáticas estimulan constantemente este sistema dadas las diferentes posiciones y desplazamientos que utiliza el bebé dentro del agua para moverse. Por otro lado, el sistema propioceptivo también entra en juego en el desarrollo motor a través de los estímulos que llegan desde músculos, articulaciones y tendones.

Este sistema permite al cerebro dar cuenta de la posición y del movimiento corporal. La resistencia corporal que proporciona el agua provoca la estimulación constante de los receptores sensoriales, favoreciendo la coordinación y el control motor (Gavilánez & Pérez, 2022).

La neurofisiología infantil ha demostrado que la estimulación temprana tiene un efecto muy importante en la organización de la propia estructura del sistema nervioso. Las experiencias sensoriales repetitivas favorecen procesos de mielinización neuronal que establecen una vía de transmisión de los impulsos nerviosos más eficaz.

De esta manera, la implementación de programas de estimulación acuática en los primeros meses de vida puede ser una estrategia eficaz para favorecer un desarrollo adecuado en lo que respecta a la parte neuromotora y cognitiva.

Por tanto, el hecho de conocer las bases biológicas y neurofisiológicas permite fundamentar científicamente la importancia y la

necesidad de llevar a cabo programas de estimulación temprana para favorecer las capacidades motoras y sensoriales del bebé en un período que es considerado de máxima plasticidad del sistema motor.

Teoría cognitiva y constructivista

La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget ha ejercido un extremo influjo en la comprensión de los procesos del aprendizaje infantil. El autor considera que el conocimiento es una construcción que se desarrolla a partir de la interacción permanente entre la persona y el medio natural y social, y constituye la base para ir formando estructuras cada vez más amplias y complejas.

El desarrollo del niño es un proceso que se desenvuelve en el tiempo y establece diferentes etapas en el desarrollo de los procesos de la cognición (Elguera Torres, 2022). En los dos primeros años de vida de un niño se exhibe la etapa sensoriomotora, donde el aprendizaje está fundado en las experiencias sensoriales y las acciones motoras. En esta etapa, el infante empieza a detectar intereses entre sus movimientos y las respuestas que obtiene de su entorno.

La estimulación acuática representa un contexto adecuado para la aplicación de principios constructivistas porque permite al niño pequeño explorar de forma activa diferentes tipos de estímulos de contenido motor, térmico, de presión y de equilibrio corporal.

La relación que el niño establece con el agua produce procesos de asimilación que permiten que se desarrollen sus capacidades

acumulativas y motoras, pero también la teoría sociocultural a la que se refiere Lev Vygotsky hace hincapié en lo social y en las relaciones humanas que intervienen en el proceso de aprender (Gutiérrez, Mendoza, & Vera, 2022).

Este autor mantiene que el conocimiento proviene inicial y fundamentalmente de un contexto social y el niño interiorizará posteriormente el conocimiento. Una de las nociones que Vygotsky proclama y que tiene gran importancia es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), la cual hace referencia a la existencia de una distancia entre las capacidades que el niño ha desarrollado y aquellas habilidades que puede llegar a desarrollar mediante la ayuda o la guía de un adulto especializado (Vygotsky, 1978).

En el contexto de la estimulación acuática, la presencia de los padres y de los educadores se convierte en algo de gran importancia dado que permiten protagonizar y apoyar las actividades que realiza el niño pequeño en el agua. De esta forma, los adultos proporcionan una seguridad emocional y el apoyo físico que permiten conseguir nuevas habilidades motoras.

Las actividades de tipo lúdico que se implementan durante las sesiones de estimulación acuática también dejan entrever principios del constructivismo, ya que permiten al niño descubrir y construir conocimientos a partir de experiencias significativas y motivadoras. En este sentido, las teorías de Piaget y Vygotsky proporcionan bases científicas para conocer cómo el medio acuático favorece el desarrollo integral de los bebés y niños pequeños.

Actividades lúdicas y aprendizaje acuático

Los juegos son una estrategia didáctica que favorece el aprendizaje con experiencias lúdicas y motivadoras. El juego es una actividad natural en la primera infancia y tiene un papel esencial en el desarrollo del niño a nivel físico, cognitivo, social y emocional.

En lo que concierne al fomento de la estimulación acuática, las actividades recreativas presentan especial interés porque colaboran en el proceso de la disminución de la ansiedad y en el desarrollo de experiencias positivas con el elemento acuático, propiciando al niño que se desplace con libertad por el medio e integrándose en actividades que invitan al desarrollo psicomotor (Suntaxi, 2022).

Las sesiones de estimulación acuática incluyen varios recursos didácticos, como pelotas flotantes, juguetes de colores, aros, objetos sonoros y materiales de ayuda que aumentan la motivación y participación infantil. Estos materiales didácticos permiten estimular la coordinación visual, la percepción sensorio-motora y el control de la parte del cuerpo.

El aprendizaje acuático a través del juego favorece el desarrollo de habilidades motrices básicas como son los desplazamientos, la coordinación de los movimientos y el equilibrio postural. Además, refuerza los procesos que hacen referencia a la atención y la memoria mediante la repetición de experiencias significativas.

Diversos autores indican que el aprendizaje de actividades lúdicas da lugar a una mayor participación y una mejor adquisición de

habilidades motrices en la infancia. Las vivencias placenteras hacen que haya una mayor disposición al aprendizaje y reducen las situaciones asociadas con el miedo o la inseguridad.

Por lo tanto, el juego es un instrumento básico dentro de los programas de estimulación acuática pues recopila los componentes motores, afectivos y sociales que favorecen el desarrollo del bebé (Farinón, 2023).

Influencia familiar y social

La familia es analizada como el primer contexto social desde donde el niño inicia procesos de interacción y aprendizaje, puesto que, durante los primeros meses de vida, las relaciones de apego establecidas con los padres y cuidadores determinan, en una buena medida, el desarrollo emocional y psicomotor del niño (Pizarro Laborda et al, 2013).

Entender la participación familiar en la práctica del programa de estimulación acuática permite enfatizar sus efectos sobre la seguridad emocional del niño, la confianza y el fortalecimiento afectivo; la presencia de los padres en las sesiones debe permitir disminuir el estrés y ayudar a un progresivo proceso de adaptación al medio acuático.

El acompañamiento parental también ayuda a reforzar experiencias de aprendizaje que pueden ir más allá del programa de estimulación acuática, favoreciendo así la continuidad de actividades de estimulación motriz y/o sensorial en el hogar (Orellana & Vilcapoma, 2019).

Desde una perspectiva sociológica, la realidad social ejerce una notable influencia sobre el niño/a, dado que facilita los modelos de conducta, las normas culturales y el acceso de experiencias compartidas que generan conocimiento.

Vygotsky sostiene que el aprendizaje es el resultado de la actividad social, de la cooperación entre las personas. En este sentido, las actividades que se realizan con otros bebés y con adultos en el medio acuático generan distracciones y posibilidades para la comunicación y para el desarrollo de habilidades sociales.

La interacción social durante las sesiones acuáticas en grupo contribuye con el reconocimiento por sí mismo, a la comunicación afectiva, al fortalecimiento de las relaciones humanas. A partir de la observación de estas situaciones, se desarrollan habilidades relativas a la empatía, la seguridad, la adaptación social.

Por lo tanto, la participación de la familia y el entorno social son factores determinantes para llevar a cabo programas de estimulación acuática que estén orientados al desarrollo psicomotor en los niños y las niñas.

Métodos y Recursos

El presente estudio fue llevado a cabo mediante un tipo de estudio cuantitativo con un diseño descriptivo y de campo, dado que permitió analizar el comportamiento de las variables estimulación acuática y desarrollo psicomotor en los bebés de 6 a 12 meses de una forma natural.

El enfoque cuantitativo permitió obtener información de forma mensurable a través de instrumentos estructurados, y el diseño de campo permitió recabar información en la realidad del centro de natación lúdico Acualobos.

El estudio tuvo un carácter no experimental debido a que no se manipularon las variables, solamente se observaron los fenómenos en su contexto natural y se analizaron. Además, se utilizó el diseño de tipo transversal debido a que la información era facilitada durante un periodo determinado.

Los siguientes tipos fueron considerados para el desarrollo del estudio:

Investigación específica

Esto permitió identificar las características asociadas con la estimulación acuática y el desarrollo psicomotor en bebés, describiendo comportamientos y notando experiencias y percepciones que fueron observadas en las sesiones.

Investigación bibliográfica

Se empleó para teóricamente sustentar el estudio mediante la revisión de artículos científicos, libros, tesis y documentos especializados de estimulación temprana y psicomotricidad.

Investigación de campo

Obteniendo así información de primera mano de docentes, padres de familia y observaciones de los bebés participantes en el programa de estimulación acuática. La población estuvo compuesta por los participantes vinculados al

centro de natación lúdico Acualobos. Como la población era de un bajo tamaño, se usó una muestra no probabilística por conveniencia (ver tabla 1).

Tabla 1

Distribución de población y muestra

<i>Participantes</i>	<i>Población</i>	<i>Muestra</i>
<i>Docentes</i>	5	5
<i>Padres de familia</i>	15	15
<i>Bebés</i>	10	10
<i>Total</i>	30	30

Fuente: Centro de natación Acualobos

Elaboración propia

Para la obtención de información se implementaron la encuesta destinada a profesores, encuesta dirigida a padres de familia, ficha de observación realizada a los bebés, la fotografía y la revisión de documentos. Los instrumentos utilizados permitían la obtención de información vinculada en torno a los saberes sobre estimulación acuática, la participación familiar, actividades lúdicas, coordinación motriz y respuesta psicomotora.

Análisis y resultados

Los datos obtenidos permitieron evidenciar la adecuada percepción por parte de docentes y padres sobre importancia de la estimulación acuática como estrategia de fortalecimiento de desarrollo psicomotor (ver tabla 2).

Tabla 2

Conocimiento docente sobre estimulación acuática

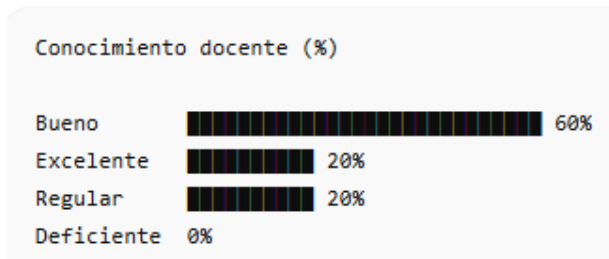
Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	1	20%
Bueno	3	60%
Regular	1	20%
Deficiente	0	0%
Total	5	100%

Fuente: Elaboración propia

Los resultados permiten evidenciar que la mayor parte de la planta docente (con el 60 por ciento) considera poseer un nivel de saberes sobre estimulación acuática bueno, no obstante, también persisten limitaciones que justifican la necesidad de llevar a cabo procesos de capacitación permanente.

Figura 1

Conocimiento docente (%)



En la siguiente tabla se muestra una alta participación familiar en las actividades acuáticas. Este dato muestra que los padres identifican la importancia de acompañar el proceso de desarrollo de sus hijos (ver tabla 3 y figura 2).

Tabla 3

Participación de padres durante sesiones acuáticas

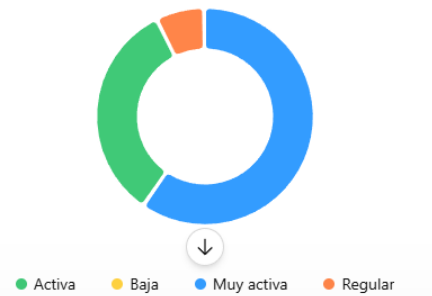
Nivel de participación	Frecuencia	Porcentaje
Muy activa	9	60%
Activa	5	33%

Regular	1	7%
Baja	0	0%
Total	15	100%

Fuente: Elaboración propia

Figura 2

Participación de padres durante sesiones acuáticas



Los resultados indican que el 60% de los padres mantiene una participación muy activa en las sesiones de estimulación acuática, un 33% de participación activa y solo un 7% una participación regular.

Los hallazgos obtenidos permiten determinar una correcta aproximación familiar dentro de las etapas de aprendizaje y del desarrollo psicomotor infantil; la presencia activa de los padres refuerza la seguridad emocional del lactante, el vínculo afectivo que se crea a partir de dicha práctica y, por último, facilita y refuerza una buena adaptación al medio acuático. Asimismo, desde la teoría sociocultural de Vygotsky, la interacción entre el niño y su medio social se convierte en una mediación fundamental para favorecer procesos de aprendizaje y desarrollo.

Los resultados de la tabla 4 revelan que, efectivamente, todos los lactantes lograron una correcta adaptación en el medio acuático y

también la coordinación motriz y el equilibrio corporal mejoraron significativamente.

Tabla 4

Beneficios observados en desarrollo psicomotor

<i>Indicador observado</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Coordinación motriz</i>	8	80%
<i>Equilibrio corporal</i>	7	70%
<i>Adaptación al agua</i>	10	100%
<i>Interacción social</i>	6	60%

Fuente: Ficha de observación

Elaboración propia

Como podemos observar en la figura 2, los indicadores de adaptación al medio acuático y de desarrollo de capacidades motrices fueron favorables en el desarrollo de las sesiones de estimulación; los resultados apuntan a que la exposición constante a actividades acuáticas de carácter dirigido facilita el progreso en el desarrollo de capacidades tan importantes como la coordinación corporal, el equilibrio o la interacción social.

De este modo, estos hallazgos permiten suponer que el medio acuático ofrece las condiciones adecuadas para estimular procesos motores y sensoriales en los bebés, favoreciendo un desarrollo global del bebé y, a su vez, reafirmando la importancia de poner en práctica actividades metodológicas lúdicas dentro de los programas de estimulación que favorecen el desarrollo infantil.

Discusión

Los resultados de esta investigación demuestran que la estimulación acuática temprana es una herramienta adecuada para promover el desarrollo psicomotor en bebés de entre 6 y 12 meses de edad, verificándose una mejora significativa en la motricidad coordinada, el equilibrio corporal, la adaptación al medio acuático y la socialización, que, como se ha comprobado, pone de manifiesto la importancia de proponer actividades lúdico-recreativas programadas a lo largo de los primeros meses de vida.

La información obtenida en el desarrollo del estudio, además, pone de manifiesto una percepción positiva en cuanto a los beneficios que estas actividades generan sobre el desarrollo infantil integral, tanto en docentes como en padres de familia.

Los resultados coinciden con la investigación desarrollada por Bravo et al. (2021), quienes desarrollaron un programa de ejercicios acuáticos para niños y niñas de 6 a 12 meses y mostraron mejoras en la motricidad gruesa, motricidad fina y capacidades cognitivas después de poner en práctica las sesiones programadas, pues de la misma forma en el presente estudio se evidencian avances significativos en el desarrollo de habilidades motoras relacionadas con la coordinación corporal y un trato gradual y comunicativo con el medio acuático.

Del mismo modo, los hallazgos coinciden con la investigación de Sánchez y Ordoñez (2022) que afirman que la participación de los padres durante las sesiones de aquaterapia favorece la

afectividad y la unificación afectiva del bebé con el cuidador.

Durante el desarrollo del procedimiento investigador realizado en Acualobos, se observó una alta participación familiar que probablemente supuso un efecto positivo en la seguridad afectiva y en la adaptación de los bebés a un medio acuático. La implicación de los padres y cuidadores en el proceso de aprendizaje le otorga un plus de confianza y seguridad a los bebés y a su vez facilita la seguridad afectiva que se debe ofrecer en un contexto de los primeros días del aprendizaje. Estos aspectos resultan fundamentales, ya que permiten que los bebés desarrollen una adaptación progresiva y segura a diferentes contextos educativos y de interacción.

Desde un punto de vista teórico, se pueden interpretar los hallazgos en función de la teoría cognitiva de Piaget, que afirma que el aprendizaje en la etapa sensoriomotora ocurre mediante la exploración activa del medio y las experiencias sensoriomotrices.

La piscina es un ambiente enriquecido donde el bebé puede percibir nuevas sensaciones corporales ligadas a los sentidos, incluidos el movimiento, el equilibrio, la temperatura o la percepción del espacio, entre otras; y es un medio perfecto de potenciar procesos cognitivos y motores.

También la teoría sociocultural de Vygotsky permite entender el aprendizaje como aquel que ocurre mediante la interacción social del individuo con otros con mayor experiencia (situación que se pone en evidencia en las

sesiones que se desarrollan con los padres y los instructores).

Por medio del estudio realizado se ha podido identificar limitaciones propias de esta investigación, como el conocimiento metodológico de algunos de los docentes y el desconocimiento de sus padres en cuanto a la influencia de la estimulación acuática precoz, limitaciones que podrían afectar en la aplicación adecuada de las actividades y en la efectividad que proporcionan los programas a implementar.

Es por esta razón que se considera necesario realizar una capacitación y actualización del propio profesional para poder ofrecer una mejora en las intervenciones acuáticas de la población infantil desde las estrategias pedagógicas.

En conclusión, de la evidencia obtenida se puede decir que la estimulación acuática representa, en términos pedagógicos y terapéuticos, un recurso con efectos positivos en el desarrollo psicomotor infantil. Su correcta funcionalidad puede contribuir de forma muy efectiva al desarrollo integral del niño ofreciendo beneficios físicos, cognitivos, emocionales y sociales que tienen repercusiones posteriores en el desarrollo del niño.

Conclusiones

La estimulación acuática precoz ejerce un impacto favorable en el desarrollo psicomotor de los bebés con edades comprendidas entre 6 y 12 meses, ya que contribuye a la coordinación motriz, al equilibrio corporal, a la adaptación al entorno y al fortalecimiento de las habilidades

vinculadas a la actividad física y a la relación con el medio. Para ello se obtuvieron resultados que permitieron evidenciar una mejora significativa en diversas áreas del desarrollo infantil.

La revisión tanto teórica como científica pudo evidenciar que la estimulación acuática se constituye como una estrategia metodológica, fundamentada en aspectos biológicos, fisiológicos, psicológicos y pedagógicos que avalan su aplicación en la primera infancia. Las teorías de Piaget y Vygotsky permiten ante todo tomar conciencia de la importancia de las experiencias sensoriales y de la interacción social en el proceso de aprendizaje infantil.

La participación activa de padres y/o cuidadores durante los momentos de estimulación acuática juega un papel importante en el fortalecimiento emocional y social del bebé debido a que genera seguridad, confianza y estabilidad afectiva en el desarrollo de las actividades planificadas.

Los resultados logrados evidencian que las actividades lúdicas llevadas a cabo en el medio acuático son propicias para el desarrollo de procesos de aprendizaje más dinámicos y motivadores, aceptándose desarrollar habilidades vinculadas con la coordinación, el control postural y la percepción corporal de una forma más progresiva y significativa.

Se observó la necesidad de fortalecer los conocimientos y competencias metodológicas de algunos instructores responsables de llevar a cabo programas de estimulación acuática para que una buena planificación y ejecución de actividades pueda aumentar la eficacia de los procesos de intervención infantil.

La aplicación de una guía metodológica basada en ejercicios acuáticos estructurados se constituye como una alternativa adecuada, con vistas a optimizar el desarrollo psicomotor en la primera infancia, en la mejora de la calidad de la atención de los servicios que prestan instituciones dedicadas a la estimulación.

Referencias

- Bravo, J., Martínez, P., & López, R. (2021). Efectos de un programa de ejercicios acuáticos para el desarrollo de la psicomotricidad en niños de 6 a 12 meses. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Infantil*, 55–67.
- Caranqui, M., & Vinuesa, P. (2022). Aplicación de la teoría cognitiva de Piaget en el desarrollo infantil temprano. *Revista Científica Educativa*, 112–125.
- Elguera Torres, M. (2022). *Método de enseñanza de la natación en edades de 03 a 06 años*.
- Farinón, M. (2023). Influencia de la estimulación acuática en relación al desarrollo de la autonomía en infantes de 3 y 4 años en la ciudad de Santa Fe en el año 2023. *Integración+ Divulgación de trabajos científicos SeCyT UCU*, 152-166.
- Gavilánez, M., & Pérez, A. (2022). *La estimulación temprana en el desarrollo motriz de niños de 1 a 2 años*. Universidad de Guayaquil.
- Guaña, P., & Garzón, M. (2023). Los efectos de la matronatación en el neurodesarrollo durante el primer año de vida del ser humano. *Revista Ecuatoriana de Terapia Física*, 44–58.

- Gutiérrez, L., Mendoza, R., & Vera, D. (2022). Biomecánica aplicada al desarrollo motor infantil y adaptación acuática. *Revista Internacional de Ciencias del Movimiento*, 33–48.
- Orellana, D., & Vilcapoma, A. (2019). Aplicación de la teoría sociocultural en procesos educativos infantiles. *Revista Pedagógica Latinoamericana*, 75–89.
- Piaget, J. (1970). *Psicología y pedagogía*. Ariel.
- Pizarro Laborda, P., Santana López, A., & Vial Lavín, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 271-287.
- Sánchez, J., & Ordoñez, M. (2022). *La natación para bebés de 6 meses a 2 años: beneficios y propuesta de sesiones*. Universidad de Salamanca.
- Suntaxi, V. (2022). *Los beneficios de la estimulación acuática para el desarrollo psicomotor en nenés prematuros*. Universidad Central del Ecuador.
- Torró, J., & Fernández, P. (2020). Desarrollo fisiológico infantil y procesos adaptativos tempranos. *Revista Iberoamericana de Pediatría*, 18–29.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.



Estimulación acuática temprana y desarrollo psicomotor en bebés de 6 a 12 meses
© 2026 by Ericka Vanessa Villacreses Ullauri, Zoila Eugenia Guerrero Ávila y Boris René Maximiliano Morales Fischer is licensed under Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

